

PALOMA ACUÑA

## Un Sarcófago Atico de Tarragona con Escenas de Batalla

Al prof. García Bellido se debe el mérito de la «moderna» identificación del fragmento de sarcófago de Tarragona con representación de guerreros<sup>1</sup>, como parte integrante de una misma pieza cuyo frontal conocido como sarcófago Montoliú<sup>2</sup> se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

Pocas han sido las esculturas romanas que han merecido tan numerosos estudios y tan abundante citas<sup>3</sup>. Creo, sin embargo, que podemos volver a plantear de nuevo los problemas de todo tipo que entraña este ejemplar tarraconense.

La detallada descripción y consiguiente interpretación que hace García Bellido, si bien puede ser aceptada plenamente como punto de partida, ha de ser revisada tanto en lo referente a la *estructuración* de las escenas del sarcófago como a la *iconografía* del mismo.

En primer lugar hemos de decir que no son tres los lados visibles del sarcófago como pretende García Bellido: «Así pues todo el sarcófago al menos en sus

<sup>1</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO: *Sarcófagos romanos de tipo oriental hallados en la Península ibérica*, en *AEArq.* 71 (1948), 100 y ss.

<sup>2</sup> Adquirido por el M. A. Nacional (Cfr. C. M. G.: *Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones de 1946 a 1954*, en *MMAp.* XV (1954), 40.

<sup>3</sup> La obra de A. GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949, en el número 253 recoge toda la bibliografía anterior. A partir de esta fecha ha sido publicado o citado por A. GARCÍA Y BELLIDO, *Archeological News*, en *AJA*, 53 (1949) 153; H. SIGHTERMANN: *Archäologische Funde und Forschungen in Spanien von 1940 bis 1953*, en *AA* 69 (1954) 430-431; C. M. G., obra citada, l. c.; B. ANDREAE: *Motivgeschichtliche Untersuchungen zu den römischen Schlachtsarkophagen*. Berlin 1956, 83-84, nota 303; B. G. KALLIPOLITIS: Χρονολογική κατά τάξιν τῶν μετὰ μυθολογικῶν παραστάσεων ἄττικῶν σαρκοφάγων τῆς ρωμαϊκῆς ἐποχῆς. Atenas 1958, n.º 187; F. MATZ: *Kallipolitis, Chronologie der Attischen Sarkophage röm. Zeit*, en *Gnomon* 31 (1959), 696; A. GIULIANO: *Il commercio dei sarcofagi attici*. Roma 1962, n.º 364.

tres lados visibles...»<sup>4</sup>, sino simplemente: el frontal de Madrid y un lateral de Tarragona. Además es totalmente imposible la afirmación de García Bellido de que: «...la losa relivaria suelta del Museo de Tarragona tiene figurado un jinete cuyo brazo derecho, alzado, ya no pertenece a la losa pues es justamente el que aparece esculpido en el *borde izquierdo* del relieve principal»<sup>5</sup>.

La comprobación directa de ambas piezas, las medidas de las mismas, y la posición del brazo al que alude García Bellido, hacen totalmente inviable este supuesto y consiguientemente la pretensión de que el fragmento de Tarragona haya de suponerse el lateral izquierdo del sarcófago. Por el contrario, creo que no hay ningún género de dudas para pensar que el fragmento de Tarragona es el *lateral derecho*, y que el brazo levantado que se ve sobre la cabeza del primer armado en este fragmento, exactamente junto a la cornisa sobre el casco, es el brazo izquierdo de la última figura del frontal de Madrid, que en su mano diestra lleva una espada corta y se halla girando sobre sí mismo. Esta afirmación de García Bellido, que rechazamos, sorprende sobre todo cuando observamos que el mismo autor en una publicación anterior<sup>6</sup>, había considerado este fragmento como lado menor derecho del sarcófago.

Tampoco podemos estar de acuerdo en lo que dice García Bellido respecto a que: «...las diferencias de vestimenta no distinguen a los dos bandos»<sup>7</sup>. Esta distinción no es clara a primera vista, pero existe si se hace una distribución acertada de los grupos de escenas. Advertimos un grupo de combatientes en el que aparece siempre alguna prenda de la vestimenta militar:

- Bocamanga de una figura *thoracata* en el primer personaje del *borde izquierdo* del frontal de Madrid.
- Coraza completa y casco en el tercer personaje, comenzando por la izquierda, del mismo frontal.
- Casco en la quinta figura.
- Coraza completa y casco en el personaje que persigue al jinete de la derecha de la losa central.
- Coraza en el caído bajo el caballo anteriormente citado.
- Coraza completa y casco en los restantes personajes, es decir, en el borde derecho del frontal y en todos los combatientes representados en el fragmento de Tarragona.

El grupo opuesto está compuesto siempre por personajes desnudos o cubiertos simplemente de túnica corta o manto.

De acuerdo con esta división de los grupos contendientes las *escenas* que componen la representación son las siguientes:

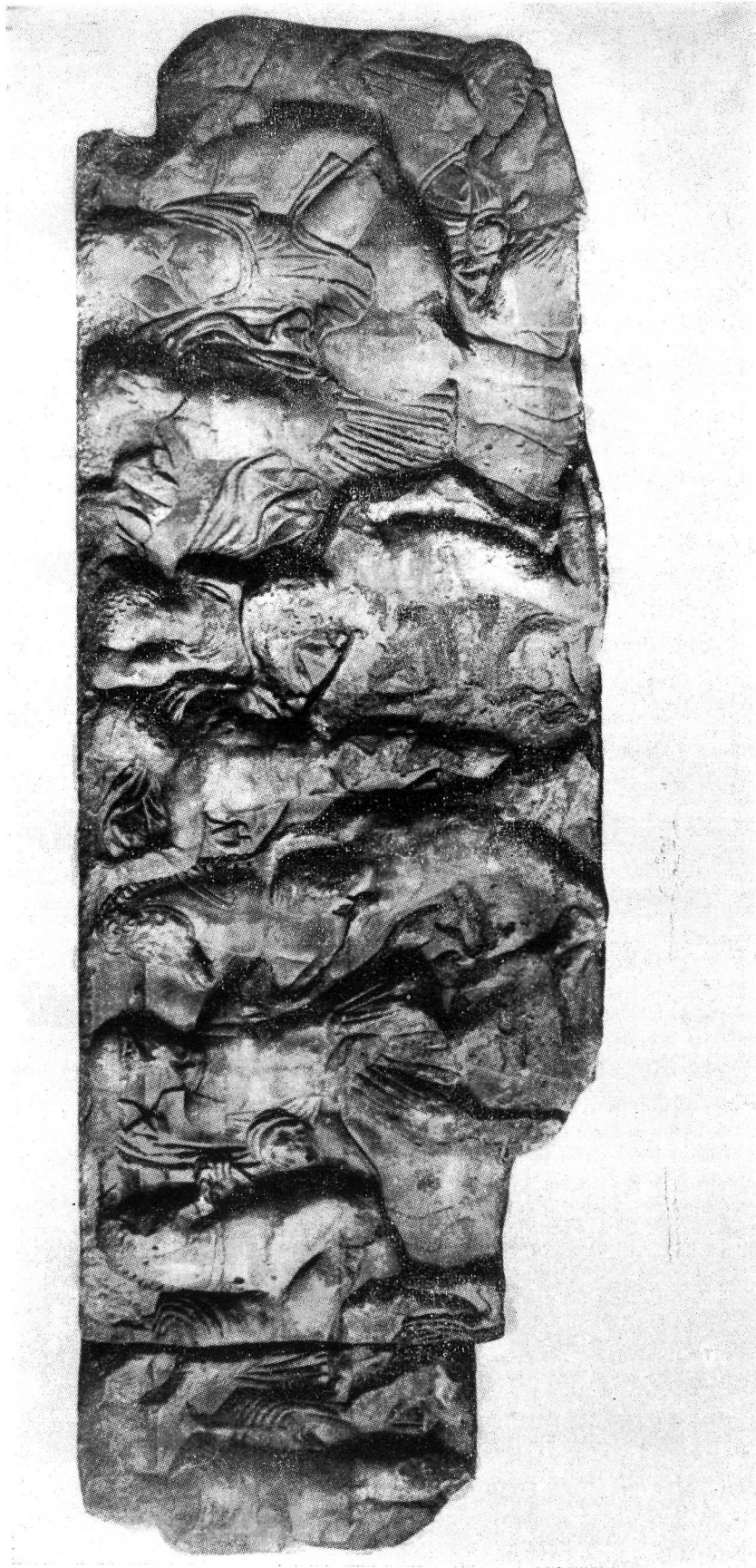
Escena A: compuesta por la figura *thoracata* del borde izquierdo, de la que no queda más que un brazo con la bocamanga de la coraza, que se apoya o

<sup>4</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO: *Esculturas...*, 227.

<sup>5</sup> IDEM: *o. c.*, l. c.

<sup>6</sup> IDEM: *Sarcófagos romanos...*; 100.

<sup>7</sup> IDEM: *Esculturas...*, 227.



«agarra» al personaje cubierto con manto y que lleva una especie de cetro en su mano izquierda.

Escena B: jinete desnudo, cubierto por un manto en torno al cuello, que salta con su caballo sobre un combatiente caído del que apenas quedan restos.

Escena C: personaje vestido con coraza y cubierto por un yelmo, que agarrando por los cabellos y pisando con su pierna izquierda la derecha de un caído (desnudo), está en actitud de herirle con la espada (desaparecida).

Escena D: guerrero desnudo, pero tocado con casco, que sujeta por el cabello a un enemigo arrodillado y probablemente atado (con las manos en la espalda), en actitud de golpearle, mientras que otro contendiente, cubierto únicamente por un manto, intenta hacerle frente.

Escena E: guerrero vestido de coraza y cubierto con casco en actitud de perseguir a un jinete, vestido de chitón que vuelve la cara hacia él mientras que con su caballo salta sobre un combatiente caído, cubierto también de coraza.

Escena F: figura *thoracata* del extremo lateral derecho del frontal, y restantes figuras del lateral de Tarragona. Esta escena en la que todos los personajes aparecen vestidos de coraza completa no ha de interpretarse como una escena de combate entre peones y jinete, que efectivamente aparecen afrontados, sino simplemente como una escena de «espectación de órdenes», una especie de *adlocutio*, pues los peones por su actitud con las armas replegadas, la mirada levantada hacia el jinete, las trompetas dirigidas hacia el mismo personaje, más bien parecen «esperar órdenes» que atacar.

Hübner supuso que este sarcófago representaba la lucha de romanos con celtíberos<sup>8</sup>. García Bellido lo considera una representación de combate entre griegos (Aqueos y Troyanos), relacionada en cierto modo con los esquemas de las luchas entre amazonas establecidas por Robert<sup>9</sup>, y con particular semejanza a los sarcófagos de Mazzara<sup>10</sup> y de Venecia<sup>11</sup>.

El grupo de sarcófagos con escenas de guerra, al que pertenece este ejemplar de Tarragona, fue efectivamente identificado por Robert quien le dedicó un estudio detallado fijándose especialmente en el llamado sarcófago del Palacio Digny-Cambrai de Florencia.

Rodenwaldt<sup>12</sup> al estudiar los sarcófagos de Xanthos dedica un apartado a las piezas áticas con escenas de batalla, que considera un pequeño grupo, bien identificable, en el que se presentan escenas de guerra entre peones y jinetes. A su juicio estas escenas son más bien de carácter mitológico que real, aunque piensa que los combatientes no identificados (los desnudos) son más bien persas que galos. Dedicó particular atención al sarcófago del Museo de Leningrado —el mismo que antiguamente se conservaba en el Palacio Digny-Cambrai de Florencia—<sup>13</sup>,

<sup>8</sup> E. HÜBNER: *I. Scavi e viaggi. Antichità della Spagna: II Tarragona*, en *Bulletino dell'Istituto di corrispondenza archeologica*, 1860, 169-170.

<sup>9</sup> C. ROBERT: *Die Antiken Sarcophagsreliefs*. Berlin 1890, vol. II.

<sup>10</sup> Cfr. C. ROBERT: *o. c.*, 105, n.º 86, lám. XXXVI.

<sup>11</sup> Cfr. IDEM: 106-107, n.º 87, lám. XXXVI.

<sup>12</sup> G. RODENWALDT: *Sarcophagi from Xanthos*, en *JHS*. 53 (1933) 181 y ss.

<sup>13</sup> G. KIESERITZKY: *Museo de Escultura antigua* (en ruso) 1927, 150, n.º 192 A.

y al fragmento de Petalidi del Museo Nacional de Atenas<sup>14</sup>. El autor considera que indudablemente existen variantes entre los sarcófagos de este tipo, pero que ello se debe fundamentalmente al hecho de que se trata de copias *mecánicas* de un amplio repertorio por lo que no es de extrañar, como ya había observado Robert, que el sarcófago de Leningrado recordara un sarcófago de Amazonas del B. M. de Londres. El ejemplar de Leningrado, el único conservado íntegro de este grupo, presenta la participación (tal vez característica general o al menos frecuente en muchos sarcófagos áticos) de tener decorados con escenas de batalla solamente el frontal y los laterales, mientras que la parte trasera va adornada con dos grifos afrontados a un candelabro. Rodenwaldt piensa que este tipo de sarcófagos y los sarcófagos de Eroles son contemporáneos y de utilización indistinta incluso dentro de un mismo ambiente sepulcral contemporáneo.

Redlich en su análisis sobre los sarcófagos de Amazonas<sup>15</sup>, comentando la pieza n.º 110 de Robert, agrupa nuevamente toda una serie de ejemplares con escenas de batalla y los asimila a un modelo de sarcófagos de Amazonas. Además de recoger los anteriormente indicados de Florencia-Leningrado, Petalidi y Xanthos, cita los del Louvre, Aquileia, Viena, Estambul y Cirene<sup>16</sup>. Piensa que es imposible separar este grupo del de los sarcófagos áticos con escenas de Luchas de Amazonas, y los compara con los esquemas que de los mismos hace al final de su estudio.

Andreae, en su trabajo sobre los sarcófagos *romanos* de batallas<sup>17</sup>, dedica un apartado a la *serie ática*<sup>18</sup> presentando con una bibliografía completísima los de Florencia-Leningrado, Petalidi, Xanthos y Tarragona. La fecha global para estas piezas la sitúa entre Adriano y el comienzo del siglo III, y careciendo de una cronología más precisa para los *sarcófagos áticos en general* se abstiene de relacionar la serie de estos últimos con escenas de batalla con los sarcófagos *propia-mente romanos* decorados con el mismo motivo. En cualquier caso, a su juicio, existen dos polos extremos en la producción ática: —la época de Adriano, la más clasicista, y— el momento a partir de Marco Aurelio, el más helenístico y caracterizado por el patetismo de las figuras. El sarcófago de Tarragona habría que incluirlo en este segundo momento, cuyos antecedentes, en cierto modo, han de ser buscados en el arte pictórico y en las obras de Pérgamo. Estos antecedentes son los que el autor recoge al final de su trabajo en la lista de «Überwältigungsgruppe». Andreae piensa que las escenas del sarcófago de Tarragona responden a esquemas muy conocidos, y que el hecho de representar las extremidades de algunos caballos mediante simples incisiones es una «anomalía» que solamente la encontramos en las traseras de los sarcófagos<sup>19</sup>. No podemos compartir esta última opinión pues esa supuesta anomalía es frecuentísima.

<sup>14</sup> S. PAPASPIRIDIS: *Guide du Musée National. Marbres, bronzes, et vases*. Atenas 1927, 173, lám. XII.

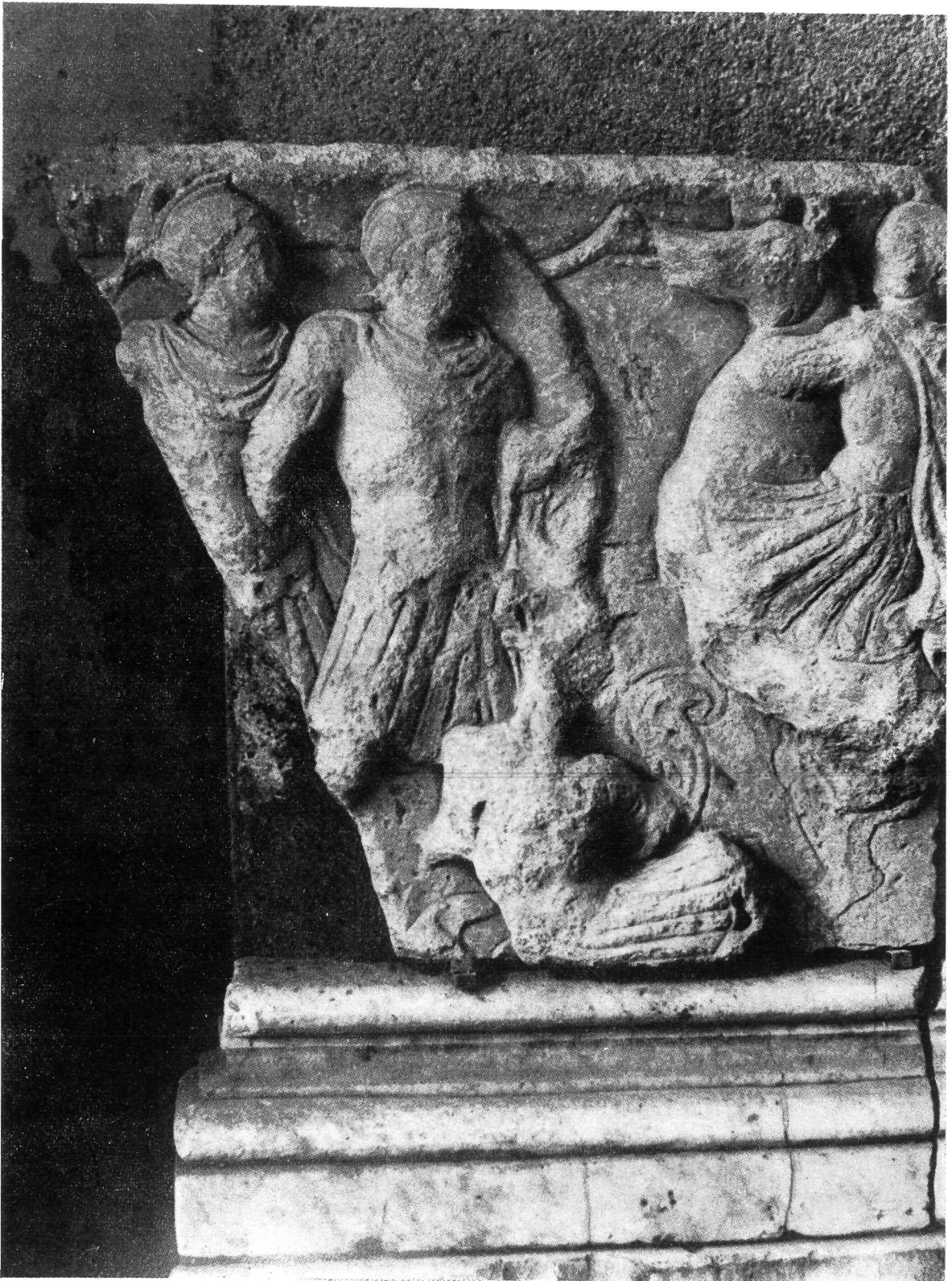
<sup>15</sup> R. REDLICH: *Die Amazonensarkophag des 2. und 3. Jahrhunderts n. Chr.* Berlin 1942, 120 y ss.

<sup>16</sup> IDEM: *o. c.*, 120-121, nota 244.

<sup>17</sup> B. ANDREAE: *o. c.*, (1 Cfr. nota 3).

<sup>18</sup> IDEM: *o. c.*, 16.

<sup>19</sup> IDEM: *o. c.*, nota 303.



Giuliano tratando del comercio de los sarcófagos áticos<sup>20</sup>, incluye el ejemplar de Tarragona en el número 344 de su lista. Insiste en la falta de cronología precisa con que nos encontramos al momento de estudiar los sarcófagos áticos en general, y vuelve a señalar los dos momentos más importantes y característicos de esta producción. En realidad como dice Demargne<sup>21</sup>, el trabajo de Giuliano depende directamente del de Kallipolitis<sup>22</sup>, quien ya había señalado también el sarcófago de Tarragona (el n.º 187 de su lista), dentro del grupo V, apartado B, cuyos productos se pueden fechar, a juicio del autor, entre el 210 y el 250.

Demargne<sup>23</sup> indica que estos sarcófagos áticos presentan una característica importante consistente en el ritmo de la composición, y que el sarcófago de Xanthos, al que él dedica particular atención, repite este ritmo de una manera constante. Sin embargo se aparta sensiblemente de las cronologías propuestas por Kallipolitis, como ya había hecho anteriormente Matz<sup>24</sup>.

Las escenas que hemos establecido para el sarcófago de Tarragona se encuentran abundantemente tanto en la serie de las Amazonas como en la de los sarcófagos áticos de batallas. A pesar de ello no faltan escenas que recuerdan otro tipo de sarcófagos. Razón tenía García Bellido cuando señalaba que la pieza tarraconense no coincidía en su distribución con ninguno de los sarcófagos conocidos.

La escena B la encontramos —siempre nos referimos a *esquema compositivo*— en el sarcófago n.º 110 de Robert, conservado en el British Museum<sup>25</sup>.

La escena C es similar a las representadas en los sarcófagos de Mazzara y Venecia.

La escena D es prácticamente idéntica a la del sarcófago Salónica I<sup>26</sup>.

La escena E es parecida al lateral derecho del ejemplar de Leningrado<sup>27</sup>.

La escena F, finalmente, se encuentra incompleta en un sarcófago de Nápoles<sup>28</sup>, aunque en este caso un único guerrero lleva al mismo tiempo escudo y trompeta.

Si éstas son las semejanzas formales con los sarcófagos de Amazonas los paralelos más cercanos en el grupo de los sarcófagos áticos con escenas de guerra los encontramos en el fragmento de Petalidi del Museo de Atenas<sup>29</sup>, que representa una escena central semejante a nuestra escena D, pero con la inclusión de un nuevo personaje a caballo, que no existe en la pieza tarraconense donde el caballo aparece sin jinete, y una escena lateral izquierda que es la contracción de nuestras escenas B y C, con la supresión del guerrero vestido con coraza que preside la escena C de Tarragona.

<sup>20</sup> A. GIULIANO: *o. c.*, (cfr. nota 3).

<sup>21</sup> P. DEMARGNE: *Un sarcophage attique à Xanthos*, en *Mélanges d'Archéologie et d'histoire offerts à André Piganiol*, Paris 1966, vol. I, 451 y ss.

<sup>22</sup> B. G. KALLIPOLITIS: *o. c.*, (cfr. nota 3).

<sup>23</sup> P. DEMARGNE: *o. c.*, 459.

<sup>24</sup> F. MATZ: *o. c.*, (cfr. nota 3).

<sup>25</sup> C. ROBERT: *o. c.*, 129, n.º 10, lám. XLV.

<sup>26</sup> R. REDLICH: *o. c.*, 64, lám. 4.

<sup>27</sup> Cfr. las láminas del artículo de P. Demargne.

<sup>28</sup> C. ROBERT: *o. c.*, 85, n.º 70, lám. XXX.

<sup>29</sup> Cfr. nota 14.

Consiguientemente, desde un punto de vista formal no hay duda alguna para incluir el sarcófago de Tarragona dentro del grupo de los sarcófagos áticos con escenas de batallas relacionados directamente con los sarcófagos de Amazonas.

Dos son todavía los problemas que nos plantea esta pieza:

a) cronológico;

b) de taller.

García Bellido lo sitúa a finales del siglo II o tal vez en época de los Severos<sup>30</sup>. Kallipolitis, entre 210 y 250. Andreae, se inclina por un «gusto» helenístico posterior a Marco Aurelio. Es decir, parece que todos coinciden en incluirlo en el segundo momento de la producción ática.

Las figuras del sarcófago de Tarragona, especialmente en los rostros, están muy destrozadas por lo que no podemos apurar la expresión que las anima, aunque en cualquier caso no nos parece que se caractericen precisamente —contrariamente a lo que opina García Bellido<sup>31</sup>— por el patetismo o ímpetu trágico. Por otra parte como indica el mismo García Bellido<sup>32</sup>, el uso del trépano es sumamente discreto. ¡Qué lejos está el sarcófago de Tarragona de las figuras retorcidas de boca entreabierta, cabellos revueltos y expresión anhelante que caracteriza la escultura severiana!

Creo que la pieza que nos ocupa debería situarse hacia mitad del siglo II, en tiempos de Antonio Pío, aunque el *provincialismo* de la misma nos haga sospechar el que tal vez *realmente* haya sido ejecutada en un momento posterior.

Giuliano afirma que los sarcófagos áticos, fabricados con mármol del Pentélico, proceden de los talleres de Atenas, de donde venían exportados ya totalmente elaborados, aun cuando admite la posibilidad de que el mármol fuera exportado en bruto y elaborado en talleres menores del Asia Menor. Así mismo considera posible que en localidades muy alejadas de Grecia, y con mármoles locales, se ejecutaran obras inspiradas en los repertorios áticos.

En el sarcófago de Tarragona existen algunos detalles que nos producen una cierta perplejidad:

—En primer lugar la falta de decoración vegetal en la cenefa que discurre a lo largo de los bordes de las placas del sarcófago. En el de Tarragona esta cenefa persiste todavía perfectamente visible tanto en la parte superior del frontal como del lateral, y en ambos casos es totalmente lisa. Precisamente Rodenwaldt, al estudiar el sarcófago de Xanthos, se fija en este detalle para establecer un estudio comparativo de estos característicos motivos.

—En segundo lugar la inclusión en el frontal de Madrid del personaje de la izquierda, en pie, con manto y un objeto en su mano izquierda que identificamos como un cetro. Faltándole la cabeza desconocemos el tipo de sombrero con el que iría cubierto, pero a pesar de ello tanto por sus atributos, como por su actitud pacífica, como por su presencia junto a un caballo, nos inclinamos a conside-

<sup>30</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO: *Esculturas...*, 228.

<sup>31</sup> IDEM: *o. c.*, 228.

<sup>32</sup> IDEM: *o. c.*, 228.



rarlo como una *transposición* de alguno de los Dióscuros. Efectivamente estos personajes, con esas características, los encontramos en numerosos sarcófagos<sup>33</sup>. Se trataría, pues, de una *contaminación* de escenas debida probablemente al desconocimiento del autor de las variantes más comunes del repertorio de sarcófagos áticos con escenas de batallas. Este desconocimiento justificaría también la presencia de ese caballo solitario en el centro de la placa frontal y la poco frecuente escena del lateral de Tarragona.

Consiguientemente consideramos que los dos fragmentos de este sarcófago tarraconense suponen una pieza del máximo interés dentro de la escultura de época romana en España ya que tratándose, a nuestro juicio, de un producto local de mediados del siglo II se relacionan íntimamente con la gran tradición ática de la que formalmente participan.

<sup>33</sup> Cfr. lo que a este propósito, y tratando de la presencia de los Dióscuros en los sarcófagos, dice F. CUMONT: *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*. Paris 1942. cap. I.